

NAVIDAD CON BELÉN

2007

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA
ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO

N.º 14 • DICIEMBRE 2007



arado

Cuadro de Honor de la Asociación Belenista de Oviedo

Presidentes de Honor

Ilmo. Sr. Don Gabino de Lorenzo Ferrera
Alcalde y Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Oviedo

Don Alfonso Acebal Monfort (†)

Don José María Marcilla López (†)

Don Carlos Álvarez Cabal (†)

Socios de Honor

Don Elías Masaveu Alonso del Campo (†)

Don Fernando Álvarez García (†)

- Alsa Grupo
- Aqualia
- Asturagua-Aquagest
- Ayuntamiento de Oviedo
- Banco Herrero
- Caja Asturias
- Caja Rural de Asturias
- Capilla Polifónica "Ciudad de Oviedo"
- Centro Médico de Asturias (Medicina Asturiana S. A.)
- CEYD
- Comercial Asturiana de Papelería S. A.
- IGRAFO
- Conservatorio Superior de Música "Eduardo Martínez Torner"
- Constructora Principado S.A.
- Federación Asturiana de Comercio
- Fomento de Construcciones y Contratas (Medio Ambiente)
- Fundación Príncipe de Asturias
- Fundación Hidroeléctrica del Cantábrico
- Excmo. Sr. D. Martín González del Valle y Herrero, Barón de Grado
- COMANSA
- Grupo Orejas
- Herr Manfred Lipienki, Presidente de la Asociación Belenista de Bochum (Alemania)
- Sainco Tráfico S. A.
- S. A. Tudela Veguín
- Seminario Metropolitano
- W. A. Interiores
- Lacera S. A.

Colaboradores

Don José Trelles - Don Luis Repiso

Don Manuel García Linares

Austurbega-Cocacola

S.A. Chupa-Chups

Doña María Luisa León - Horno de San Honorato

Don Manuel María Arroyo Lemús - Doña María Quintas. Create

SUMARIO

Programa de la Navidad 2007 -----	2
Semana Belenista "Ciudad de Oviedo" -----	3
Colaboraciones -----	4
Noticias -----	11
Pregón Navidad 2006 -----	14
Una mirada a la Navidad 2006 -----	17
Concurso de Belenes -----	19
Semana Belenista Ciudad de Oviedo 2006 -----	21
Técnicas Belenistas -----	23
Vamos a ver Belenes -----	24



El belenismo es un arte de lo más representativo de nuestras tradiciones.

Con el belén expresamos las señas de identidad de los mejores valores de la Humanidad y de la propia historia de nuestra Cultura, porque el cristianismo, con todos sus ritos y enseñanzas, constituye la esencia de nuestra sociedad.

El Belenismo es el símbolo por excelencia de la Navidad; un símbolo que se transmite de padres a hijos, de generación en generación, fortaleciendo nuestras más queridas tradiciones.

Quiero mostrar mi afecto y felicitar a las personas que, a través de la Asociación Belenista de Oviedo, han impulsado esta expresión artística tan bella y de tan hondo significado.

Con el recuerdo permanente de José María Marcilla, agradezco vuestra labor y vuestra entrega para que la Navidad tenga esta especial dimensión en nuestra ciudad.

Ánimo a los ovetenses a vivir intensamente estas fiestas y les expreso mis mejores deseos de salud, paz y prosperidad para el año 2008.

¡Feliz Navidad a todos!

Jabino de Lorenzo



Queridos Amigos: De nuevo llegan las Fiestas Navideñas y puedo daros buenas noticias de la salud de nuestra Asociación.

El Divino Niño Jesús, no nos abandona y a lo largo de los meses del año transcurridos, ha utilizado a la Caja Rural de Asturias como instrumento para donar a la Asociación una joya del Belenismo Español, como es el Belén Centenario salido de una de las fábricas más antiguas y afamadas de Olot, que pertenecía a la Familia Fuente de Trubia, y que se podrá contemplar este año en la Plaza de la Catedral.

También resulta sumamente gratificante la colaboración con la Sociedad Ovetense de Festejos con la que acordamos y a la que debemos la presencia de la Asociación en el Complejo Belenista que -cuando salga esta publicación- estará instalado en la Plaza de La Catedral de Oviedo.

Así mismo queremos manifestar nuestro agradecimiento al Alcalde de Oviedo Don Gabino de Lorenzo y a su Corporación por la cesión, por un primer periodo de cuatro años, de un local que acogerá, en un futuro inmediato, gran parte de nuestras actividades.

Y no puedo dejar de referir las excelentes relaciones con la Asociación Belenista de Gijón: su apoyo hace posible la realización de los proyectos que contemplamos en la Plaza de La Catedral de Oviedo.

A todos vosotros, como siempre y de todo corazón, os deseo toda clase de Felicidades y que El Niño Dios, nos proteja en nuestro camino por la vida .

¡FELIZ NAVIDAD 2007!

Manuel Figueiras y López de Ocaña
Presidente

Programa de la Navidad 2007

Como otros años, La Asociación Belenista de Oviedo ha convocado el **Festival de Villancicos** y los **Concursos de Belenes**: X Concurso de Belenes familiares y XIX Concurso de Belenes en sus diversas modalidades: Colegios, Parroquias, Centros Sociales y otras Instituciones. El **Día 4 de Enero**, en el Auditorio Príncipe Felipe, tendrá lugar la entrega de premios a los ganadores de los Concursos.

Por otra parte, durante todo el año la Asociación trabaja en el proyecto y realización de los Belenes que se pueden visitar desde los primeros días de diciembre hasta final de Navidad en distintos lugares de Oviedo.

- El Belén Emblemático de la Asociación Belenista de Oviedo, situado en el Auditorio Príncipe Felipe, aumenta este año sus dimensiones.

- En la Plaza de la Catedral se podrá ver el Conjunto Belenista, compuesto por el Gran Belén Monumental, de 120 metros cuadrados que recorre las distintas escenas del Nacimiento de Jesús; una Exposición de dioramas abiertos, obra de distintos autores asturianos. El conjunto se completa con una obra artesanal de calidad, un bello Belén Popular asturiano y la Exposición de un conjunto de figuras de Belén de Olot, de la primera mitad del siglo XX, que reproduce el paisaje rural de la tierra y figuras con movimiento.

- En el Campo de San Francisco la Asociación instala el Belén de El Escorialín.



Semana Belenista "Ciudad de Oviedo"

Del 15 al 23 de diciembre de 2007

Con el **Pregón de Navidad**, que correrá a cargo del Obispo Auxiliar de Oviedo, D. Raúl Berzosa Martínez, se inicia la Semana Belenista del año 2007. Tendrá lugar en la **Sala de Cámara** del Auditorio Príncipe Felipe, el sábado 15 de diciembre, a las ocho de la tarde.

Al Pregón seguirá un concierto del Joven Coro de la Fundación Príncipe de Asturias.

El domingo **16 de diciembre**, en la Sala Principal del Auditorio, tendrá lugar el **Festival de villancicos**, en el que pequeños y mayores mostrarán su repertorio y nos meterán en el ambiente festivo propio de estos días. El mismo día **16 de diciembre**, a las ocho de la tarde, se celebrará la **Misa Belenista** en la iglesia de Santo Domingo.

La **Coral de Granda** (Gijón) ofrecerá una selección de villancicos.

El Club de Prensa de la Nueva España acogerá el día **18 de diciembre**, la Presentación de **Colecciones de belenes de Oviedo**, en imágenes realizadas por Serafín Rodríguez.

El día **20 de diciembre**, El Señor Arzobispo de Oviedo procederá, en la Catedral, a la **Bendición de los Niños Jesús**, al que seguirán los tradicionales villancicos, a cargo de la Orquesta y Coro de la Escuela de Música Divertimento.

El día **22** de diciembre tendrá lugar en el Campo de San Francisco la tradicional Ofrenda floral al Santo patrono de los belenistas, con actuación de Banda de gaitas y villancicos.

La Semana Belenista finalizará el día **23 de diciembre**, con una Misa de Navidad en la iglesia parroquial de San Claudio a la que seguirá un concierto de villancicos.

Iniciamos este año una nueva actividad: La **Jornada belenista**. El día **29 de diciembre** lo dedicaremos a visitar **Belenes de Asturias**, el almuerzo en el lugar previsto y más belenes antes de regresar a Oviedo al atardecer.



El Obispo Auxiliar de Oviedo, Pregonero de la Navidad 2007

Don Raúl Berzosa nació en Aranda de Duero (Burgos) en 1957; realizó los estudios eclesiásticos en los Seminarios Menor y Mayor de Burgos y en la Facultad Teológica del Norte de España, donde obtuvo el Doctorado en Teología Dogmática (1984).

Fue ordenado sacerdote en noviembre de 1982, en Valencia, por Su Santidad Juan Pablo II. De 1984 a 1987 realizó los cursos de Licenciatura en Derecho Canónico en la Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino, en Roma y los cursos de Derecho Internacional y Diplomático en la Pontificia Academia Eclesiástica del Vaticano. Durante este mismo periodo estudió Antropología Teológica en la Pontificia Facultad Teológica «Teresianum» y Sociología en la Gregoriana; y siguió cursos de periodismo en el Instituto Profesional «Lazio» en Roma.

Desde mayo de 2005 es Obispo Auxiliar de Oviedo.

Es autor de numerosas publicaciones entre libros y artículos sobre temas de Teología, Espiritualidad, Pastoral y relación Fe-Cultura, entre ellos: *Ser laico en la Iglesia y en el Mundo* (1998), *Para comprender y vivir la Iglesia diocesana* (1998), *Evangelizar en una nueva cultura* (1998), *Nueva Era y Cristianismo* (2000), *Para comprender la creación en clave cristiana* (2001), *Por una lectura creyente de Atapuerca* (2004). Colabora en varias revistas de investigación, divulgación y cultura religiosa y con diversas Comisiones de la Conferencia Episcopal.

Tanto antes como después de su estancia en Roma, ha desempeñado su ministerio Pastoral en la Diócesis de Burgos, y desempeñado cargos en la Diócesis burgalesa: Delegado Diocesano de Medios de Comunicación; Director del Instituto de Teología para Laicos y del Instituto de Teología a Distancia; Profesor ordinario de la Facultad de Teología con sede en Burgos y Vitoria; Director del Instituto Superior de Ciencias Religiosas «San Jerónimo» de Burgos, etc.

Es miembro de las Comisiones Episcopales para la Doctrina de la Fe y de los Medios de Comunicación Social.



COLABORACIONES

VERDE NAVIDAD

Los preparativos navideños en Oviedo pasaban sin remedio por la escapada al monte, al monte cercano, ya aterido a primeros de diciembre. El monte, con preferencia el Naranco, proporcionaba ramas y otros verdes para decorar la casa y dar vida al paisaje doméstico en el que se basaba la aldea de mentira en la que se instalaba el nacimiento, trasunto de la aldea asturiana, hecho a base de verdes praderas de musgo y huertas de coles de Bruselas.

Un verde que no solía faltar en la navidad asturiana era el pálido del muérdago, que desde la botánica es planta semiparásita que crece a costa de los manzanos, perales, álamos, chopos y espinos. Es especialmente llamativo en invierno, cuando las ramas desnudas de sus anfitriones dejan al descubierto su belleza apagada, para alegría de malvises y otros pájaros que se alimentan de sus bayas, tal como nos cuenta Gaspar Casal: «es sustento con el que en los meses de octubre y noviembre se mantienen los tordos y otras especies de pájaros...»

El muérdago, o «arfueyu», que deja tristes las pomaradas de las que se apodera, precisamente con ayuda de los pájaros, fue vegetal sagrado para los druidas, que veían con sorpresa cómo crecía en las ramas de los robles y castaños, sin necesidad de tierra, siempre con la hoja

como recién estrenada. Por ello se convirtió en símbolo de la buena suerte y de la fertilidad y se colocó durante siglos a la puerta de las casas asturianas en los días de Navidad.

En los mercados ovetenses de las vísperas de la Navidad se compraba y se vendía, con sus bonitas bolas nacaradas.

Si usted ve, en este diciembre de 2007, ramas de muérdago, recuerde que es uno de los ingredientes clásicos de nuestras fiestas, símbolo de concordia y amor. No sería mala idea recuperar la vieja costumbre, que es nuestra, de desearse cosas buenas bajo el muérdago, y así de paso liberar a nuestros árboles de sus inquilinos parásitos, tal como hacían los druidas, que en el solsticio de invierno, con la luna, cortaban sus cañas con hoces de oro y plata.

Como el acebo y el musgo son ahora para ver y no tocar, quede su semblanza para otra vez.

Feliz Navidad a todos,

CARMEN RUIZ-TILVE
Cronista Oficial de Oviedo



Misterio de Navidad



Pastor con ovejas





COLABORACIONES

UNA MIRADA APÓCRIFA

Sabido es que algunas de las tradiciones belenísticas figuran en los evangelios apócrifos, es decir, en escritos no canónicos, que resulta curioso evocar con ocasión de las jornadas navideñas. Los magos de oriente están en los apócrifos lo mismo que en los canónicos, que la tradición presenta en número de tres desde los primeros tiempos, incluso en sus representaciones iconográficas. Se dice que también como símbolo de los hijos de Noé (Sem, Cam y Jafet), de los tres continentes entonces conocidos (Europa, Asia y África) y, sobre todo, deducidos por el número de obsequios que recogen los textos: oro, incienso y mirra.

En el Protoevangelio de Santiago se cuenta que "hacia Belén va una burra", como canta el villancico, pero no cargada de chocolate, sino con María encima, quien, poco antes de llegar a su destino, avisa de que el Niño pugna por venir al mundo y es preciso tomar medidas inmediatamente,

José, un poco aturdido, todo hay que decirlo, encuentra una cueva próxima y sale escopetado a buscar una comadrona de urgencia. Y aquí viene lo curioso: a José le parece que el mundo se detiene: las nubes y los astros en el cielo, los pájaros quedan inmóviles en el aire, varias personas que aparentan comer sobre la hierba parecen petrificados en pleno movimiento, un rebaño se para, la corriente del río no fluye y los animales que en él beben también permanecen inmóviles con el hocico pegado a unas aguas como de cristal... Es como la premonición de nuestros nacimientos.

Entre idas y venidas, aparecen dos desconcertadas parteras que al llegar al "portal" encuentran que el parto ya se ha producido y los dos protagonistas se muestran tan campantes, aparte de otras incidencias de carácter aproximadamente mágico propio del tiempo.

Este texto presenta a un José muy mayor, que es casi forzado a desposar a una jovencísima María, que estaba al servicio del Templo. Y cuenta el episodio de las varas con la referencia a la convocatoria de todos los viudos de Judea,

cada uno con una vara.

El Sumo Sacerdote tomó todas las varas, penetró en el Templo y se puso a orar, luego devolvió a cada uno su vara y poco después la de José fue, al parecer, señalada de lo alto como la del futuro esposo de María. José alegó que era ya muy mayor y -aquí está lo llamativo- que ya tenía hijos de algún matrimonio anterior.

El apócrifo, efectivamente, se refiere en varios pasajes a los hijos (en plural) de José, que incluso les acompañan en el camino de Belén, sin precisar su número, para el empadronamiento de todos ellos.

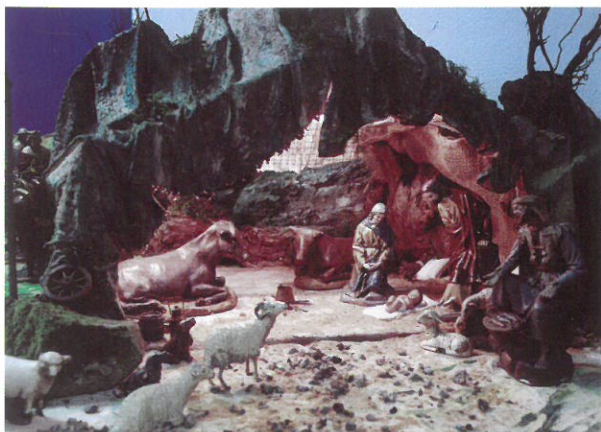
En otro apócrifo, "Historia de José el carpintero", se cuenta que, antes de los desposorios con María, José era viudo con seis hijos nada menos, cuatro varones, Judas, Justo, Santiago (¿el Menor?) y Simón, y dos hembras, Lisa y Lidia. Según este escrito, San José falleció ¡a los ciento once años de edad!

En fin, quedémonos con el interesante pasaje del Protoevangelio en el que el tiempo y el espacio parecen haberse detenido, como si el planeta entero hubiera contenido la respiración:

"Y (...) habiendo dejado con ella (María) en la cueva a sus hijos, (José) se fue a buscar una partera hebrea... Y yo, José, me eché a andar, pero no podía avanzar, y al elevar mis ojos al cielo, me pareció ver como si el aire estuviera estremecido de asombro (...), y al dirigir mi mirada hacia la tierra (...) vi también unas ovejas que, siendo arreadas, no daban un paso, y la mano del pastor con su cayado estaba suspendida en el aire. Y al dirigir la vista hacia el río, contemplé cómo unos cabritillos ponían su hocico en la detenida corriente, pero no bebían. Todo estaba en un momento fuera del curso normal".

¿No vemos con la imaginación uno de nuestros belenes al que sólo falta el musgo?

ESTEBAN GRECIET



Misterio del Belén del Centro social El Cristo



Detalle del Belén de la iglesia de San Juan de la Corredoria



COLABORACIONES

EL BUEY Y EL ASNO

...Y dio luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. (Lucas 2-7).

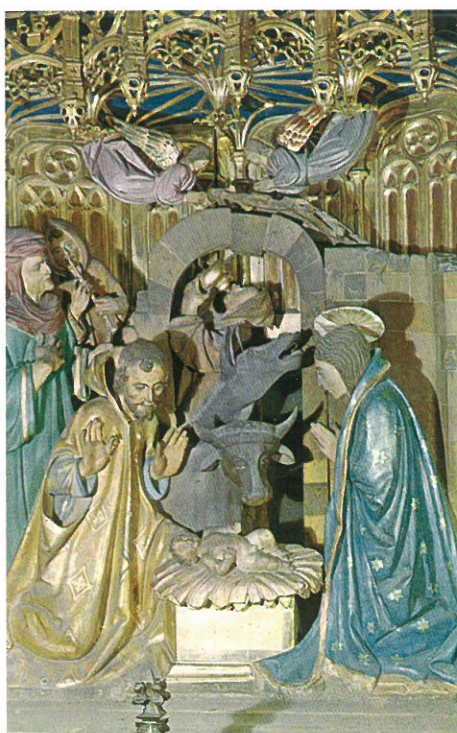
...Entraron en la casa, vieron al niño con María su madre, y postrándose le adoraron. (San Mateo 2-11). Ninguno de los dos evangelistas nos habla del buey o del asno, ni siquiera lo insinúa; sin embargo, constatamos que citan pesebre, posada, cueva y establo, como alojamiento de la familia. Todos conocemos la función del establo con pesebre o comedero del ganado; posada, lugar para pasar una noche; cueva, añade un matiz rupestre. ¿Podría acaso, ser una posada que tuviera una pared para los animales de paso? Parece que el mejor encaje sea una posada establo, puesto que la Sagrada Familia estaba de viaje y necesitaba descansar por la noche.

Sin embargo, en una piadosa y antigua leyenda, basada en los evangelios apócrifos, originaria del año 345 de nuestra era, el buey y el asno forman parte del Misterio y acompañan a las figuras del Belén. El origen no es fruto de la fantasía y pudiera ser bíblico, basado en una profecía de Isaías: "El buey reconoce a su dueño y el asno el pesebre de su amo". Respecto a los animales algunos afirman ser el buey y la vaca. Acudiendo a la etimología de vaca, (en latín es "vacca") no aparece en ningún texto; en cambio, "asinus" de la que deriva asno, se acerca más a la realidad tradicional, pues entonces, el ser propietario de asnos era corriente, y se usaban para viajes, no muy largos, labores caseras y encajan mejor en el contexto familiar: buey y asno. Hasta aquí la parte documental. Con el Belén de San Francisco, estos dos animales quedan unidos para siempre al Pesebre y al Nacimiento en el portal.

Hemos de constatar que el buey, desde muy antiguo, viene precedido de muchos significados, y en Egipto, la India, Grecia y Roma le colmaron de símbolos, pero también penetró en el mundo cristiano y su imagen aparece llena de signos: corona, cáliz, cruz, flor de lis, incluso invade retablos y altares. En la sociedad, es símbolo de la agricultura.

No es tan ajeno a los motivos religiosos. El cristianismo, al incorporarlo al Nacimiento le dio un sentido de sacrificio, paciencia y trabajo. El situarlo en el Portal ya no es tan desconocido, ni posee tantos defectos y de aquí le viene su grandeza.

El asno, animal que recibe palos y los aguanta sin protestar, sufrido, aunque sea un animal tozudo, irracional, perezoso y símbolo de la ignorancia; desde el momento que se incorpora a la Navidad, pasa a significar otro animal con distinto contenido, más humilde, porque acompaña al Niño Jesús y ayuda a reconocerlo. Y su animalidad queda transformada en cierta espiritualidad, aunque su idealización no alcanza los niveles dedicados por Juan Ramón Jiménez: "tierno, peludo, suave". Otro aspecto distinto es el tratamiento en el arte. Desde luego, aparecen invariablemente los dos en actitud o postura discreta, normalmente reposando o recostados: pero, a veces, en cuadros de pintura, sobre todo en el Renacimiento, aparecen dependiendo del fondo del escenario. El momento escogido para retratarlos es el atardecer cuando hacen la digestión; en otras ocasiones los pintores imitan un palacio con una habitación noble y entonces no aparecen, porque el sitio adecuado es el establo. Cuando el belén se instala en una cueva, se aproxima más a la realidad y, en el estilo clásico, se sitúa en el fondo detrás de la Sagrada Familia, y con frecuencia asoman solamente las cabezas en una situación de modestia y sencillez. Actualmente,



Escena del Nacimiento en el retablo de la catedral de Oviedo

algún "atrevido" los coloca a mano derecha e izquierda del Niño Jesús.

Lo auténtico es que estas figuras de enorme simplicidad y sencillez, se nos han hecho familiares en nuestros belenes y sus rostros nos sirven para descubrir al Niño Jesús.

SERAFÍN RODRÍGUEZ
Premio Asturias de Belenismo





COLABORACIONES

EL MAYOR BELÉN

Poníamos un disparatado belén, resto de varios de diferentes tamaños, que, de algún modo, sugería recuerdo de las aventuras de Gulliver; en parte había sido herencia de mis dos abuelas, algo habían comprado mis padres y una tía abuela aportó los restos y reliquias de otro más, cada uno de su tamaño, cada uno de su estilo, con casinas de cartón recortado y pintadas por mí de modo bastante chapucero. La nieve solía ser ácido bórico en escamas; había un cauce de hojalata oxidada para el río; los caminos se fingían con aserrín, y abundantes cantidades de musgo y casca de pino completaban el eventual paisaje que cada año se montaba y desmontaba, envolvía en papeles de periódico y guardaba en unos cajones desvencijados que se almacenaban por los rincones.

Parece mentira, pero la conjugación de todo aquello, iba surgiendo cada año, hacia el veinte de diciembre, en cuanto teníamos vacaciones: un pueblecito disperso, entrañable, una montaña en que sobresaltados pastores ateridos recibían con evidente asombro la visita de un ángel que sobrevolaba su hoguera y les daba noticia del prodigio. Y, sobre todo, un ruinoso establo con la cuna, el Niño, San José, la Madre, y, un poco apartados, dóciles, la burra y el buey. El establo relucía como un ascua y, ante él, ringleras de generosos habitantes del lugar, se iban acercando cargados de animales y plantas, tortas y bolsas henchidas, arrastrando corderillos y empujando hasta cochinos. Algunos permanecían arrodillados, expectantes, y otros ya habían organizado un baile con aire de danza prima o jota, en la plazuela, ante las ruinas del edículo en que se había producido el primer capítulo del misterio.

Arriba, en lo más alto, al borde del camino que venía de lejos, vulnerando todas las ordenanzas de carreteras, estaba el gigantesco, ominoso palacio de Herodes, con Herodes en la puerta, descabezado como consecuencia de la ejecución de mi inmediata sentencia del sumario proceso que había consistido en que María, la cocinera de mi casa, me contase ce por be lo de los santos inocentes que aquel bárbaro había mandado sacrificar, y todavía había soldados arrancando infantes de los brazos de sus aterradas madres entre las figuras que nos quedaban. Y por el camino, allá en el final, como salidos de la pared, los Reyes Magos con su largo séquito de caballos, camellos, pajes y flacos canes en postura de ladrar. Los Reyes que se venían acercando: que no faltase la estrella, con su larga cola, colgando del hilo bramante, con una chincheta móvil, de la techumbre de la habitación.

Nieve, mucha nieve, que proporcionaba la botica del abuelo Emilio, y musgo, mucho musgo, que íbamos a buscar en alegre excursión por las umbrías de la carretera de abajo, donde huele siempre a helecho podrido y agua quieta; y aprovechábamos para asustar las cucharitas y los sastrecillos y espantar a las libélulas dormidas.

Cantábamos con pandereta y zambomba, con entusiasmo pero mal, desafinados y a destiempo, y siempre había chocolatlillo y ratones en el portal, que roían los calzones del paciente San

José, que, absorto en la Madre y el Niño, sonreía entre las barbas, apoyado en un cayado que se perdía y renovaba todos los años con una varilla que habíamos adelgazado desde su condición de la vara más delgada, la más flaca cibiella del avellano que hay junto al saúco del río.

Aquel año vivíamos en lo que habían mis padres habitado, como hoy sería un duplex, porque habíamos alquilado, recién terminada la guerra, un piso tan pequeñín que no cabíamos, y la casera nos cedió como anejas tres o cuatro habitaciones y un pequeño servicio encima del otro, al que se subía por la escalera general del edificio. Casi en precario, porque la casera vivía muy lejos, en otra ciudad, de repente decidió volver, nos pidió que renunciásemos al contrato y ya habían mis padres encontrado otro piso a que irnos, antes de que acabasen las vacaciones de Navidad.

Yo, que no había sido informado de la inminencia del traslado, me asocié con un vecino a quien no dejaban aquel año poner su belén y conducido por él, que era un poco mayor, decidimos entrambos sorprender a la familia con un belén prodigioso. Tal vez el mayor y más espléndido que hubiesen visto en su vida. Y, afanosos, desmontamos las puertas del piso de arriba, habitualmente deshabitado, pusimos los muebles patas arriba, amontonados en un rincón, apañamos un espacio que iba de habitación en habitación por una puerta lateral, expandimos musgo, territorio, aserrín, puertas derribadas y paisajes apoyados en mesas, camas, sillones; extendimos sus figuras, que trajo a hurtadillas de su casa, y las nuestras y allí fue Troya.

Nunca un belén habrá sido en el mundo tan aplaudido. Sólo que los aplausos repercutieron dolorosamente en cuantas partes carnosas del cuerpo del artista de casa que iban quedando al alcance de las dos largas manos, paterna y materna, de la justicia -el otro, mi colega y cómplice, había huido, el miserable, a tiempo, abandonando incluso sus figurillas de barro-; artista que aún recuerda, sin embargo, su gloriosa creación de aquellas tardes invernales, todas sudor y esfuerzo, con los horizontes pintados al fresco en las paredes, procurando que fuese por el este por donde saliera el sol, sólo apuntado a la del alba, montañas coronadas de nieve y hasta siluetas de lobos con la cabeza alzada, aullando a una gloriosa luna que navegaba paralela a la colosal estrella de los Magos que aquel año se olvidaron de algún que otro paquete, doy fe, como desde luego y desde mi punto de vista injusto castigo, sustitutorio de lo que debería haber sido un merecido premio.

ROMÁN SUÁREZ BLANCO



Belén de la iglesia de San Francisco Javier



COLABORACIONES

BELENES Y CABALGATAS

Dentro de las tradiciones cristianas del viejo continente, el belén ha jugado un importante papel en la conmemoración más importante de la historia del cristianismo; el nacimiento de Jesús. A través de los años y en la expansión de la religión cristiana con la predicación de los misioneros, esta vieja tradición se fue extendiendo por toda la tierra adaptándose a cada uno de los pueblos con sus razas y folklore, así se pueden encontrar belenes con figuras de caracteres chinos, negros o peruanos, teniendo los primeros aires de mandarines o mongoles, - los pastores -, o los últimos con aires del altiplano con sus ponchos y sus flautas; pero aunque ahora, aquí se les está dando a los belenes un cierto aire de asturianía incorporando al mismo la vivienda popular asturiana y los hórreos o paneras, como vienen haciendo en el pueblo de Zardain, no por ello se ha perdido el origen de los mismos.

El belén, al igual que los Reyes Magos, nos llega de Oriente. Cuando yo visité Egipto, por primera vez me quedé sorprendido cuando, en las afueras del Cairo me encontré con las escenas que yo reproducía en mi niñez, las cabañas con sus blancas cúpulas, los pastores, el burro con la leña, los personajes con velo y turbantes y otras muchas estampas que me hacían revivir el pasado como si realmente esta tierra fuese la de mi origen, todo era tremendamente familiar, solamente me faltaba que apareciesen los Magos montados sobre sus dromedarios, sobre esos dromedarios que ahora pasean a los turistas por las proximidades de las pirámides. Claro que la imagen de de los tres reyes se quedaba solamente en el Belén de arcilla

porque para mí los Magos de Oriente eran producto de mi imaginación cuando los esperaba, bajo el embozo de la sábana, con una nerviosa emoción y al decir de mi padre; ya se acercan, ¿no oyes las pisadas de los camellos? y efectivamente yo las oía con toda la claridad del mundo por lo que trataba de dormirme a toda prisa. Solamente pasados los años me daría cuenta que esas pisadas eran de las madreñas ferradas que llevaban los paisanos cuando salía del bar tras jugar la partida al dominó o al tute.

Cuando tiempo más tarde se empezaron a organizar las cabalgatas, de la mano de D. José el médico, los niños de mi pueblo empezaron a vivir los sueños con una fantástica realidad de antorchas y bengalas de colores que aportaban todo lujo de fantasías, pero nadie echaba de menos los dromedarios de Egipto, estos habían sido sustituidos por los caballos vaqueiros, herederos directos de los asturcones, al igual que en Zardaín, cada año que pasa, los vecinos van aportando un detalle más de nuestra cultura popular y todo ello enraizado con ese milagro que un día cambió la historia de la humanidad con un nacimiento ocurrido en Belén.

Espero seguir, los años que me resten, con el espíritu y la inocencia de aquel niño, que un día fui, y que me permitió, desde mi rincón de Navelgas, conocer la cultura, que años más tarde encontraría en esa tierra de oriente, que enlaza perfectamente con nuestro entorno vaqueiro.

MANUEL GARCÍA LINARES



Diorama de noche de reyes



COLABORACIONES

LOS CREADORES DE NUESTRAS FIGURAS DE BELÉN

Seguramente la mayoría de nuestros lectores cuando contemplan y admiran los Belenes con sus figuras perfectamente colocadas, se habrán preguntado más de una vez de donde proceden, quien las fabrica, de que material están hechas y su significado dentro de la disposición que ocupan en el conjunto Belenista. Las figuras lógicamente representan a las personas en las diferentes escenas Bíblicas que se realizan con respecto a la Natividad de Jesús, su colocación nunca es aleatoria, sino que se les da un sentido que muchas veces debe ser descubierto por los ojos del espectador, produciéndose de esta manera una comunicación plena en el conjunto, que se traduce en una sensación de que el "Belén tiene vida"; si nuestros ojos han percibido esa sensación, debemos pensar que todo el esfuerzo del Belenista se verá recompensado al cumplirse plenamente sus objetivos.

El origen de estas bellas piezas es muy antiguo, conservándose varias de ellas de los siglos XV al XIX en museos y colecciones particulares, su procedencia es múltiple siendo las primeras de Italia, que como todos sabemos es el país originario del Belenismo, posteriormente esta tradición llegó a España y a partir de ahí tuvo lugar su expansión por todo el mundo.

Las figuras se realizan de diferentes materiales, siendo los más antiguos y populares la madera, el cartón y el barro o arcilla, actualmente se utilizan muchos más como la terracota, la cerámica, la porcelana, pasta de papel o de madera, cera, resina, duresina, plástico etc. etc. También son utilizados otros materiales menos frecuentes pero no por ello menos importantes, algunos muy nobles y costosos como el oro, plata, marfil, nácar, ébano, lapislázuli, coral, azabache y otros más sencillos como la tela, plastilina, lana, junco, piedras, conchas marinas etc.

En cuanto a quien las fabrica, se puede decir que salen de las manos de auténticos artistas de la escultura que a su vez las pasan a los maestros artesanos para que las realicen en serie. La diferencia entre escultor y artesano es muy sencilla, el escultor es el que crea la figura, la diseña y la hace con sus manos originariamente logrando la primera obra, si esta no tiene continuidad la pieza está lista, siendo única e irrepetible y consiguiendo la denominación de "A Palillo", en cambio si se desea que se reproduzcan más unidades llamadas popularmente "de Serie", se deberá realizar un molde de la primera obra para su copia. Dicho esto queda claro que los escultores son los que modelan y los artesanos son los que llenan los moldes de material, posteriormente los vacían, sacan con cuidado la pieza, la terminan manualmente y la retocan antes de que esta entre en el horno para su cocción.

Existen muchos estilos dentro de las diversas regiones españolas que forman las diferentes Escuelas Belenistas, dando como resultado una gran riqueza y variedad de obras de arte. Para nombrarlas podemos comenzar por Cataluña, gran tierra de importantes escultores desde tiempos muy antiguos, destacan Ramón Amadeu nacido en 1745 en Barcelona, realizó figuras de gran realismo donde su modelado y colorido reflejaba un exhaustivo estudio de lo natural. Martín Castell

Martí (Barcelona 1916), es uno de los escultores más queridos y deseados de España, realizó piezas en serie y a palillo de enorme belleza y riquísima composición con una delicada policromía en tonos pastel que las hace inconfundibles, actualmente su familia continua con el taller siguiendo fielmente el estilo de Martín. Joan Mestres I Baixas de Sant Joan Despí (Barcelona), impresionante Belenista Dioramista y también escultor de figuras sobre todo en tamaños diminutos. Los Santos de Olot en Gerona, esta ciudad es actualmente junto con Murcia el mayor productor de Imágenes Religiosas y Figuras para Belenes de España, en ella se dan cita más de 20 talleres que emplean a unas 300 personas, las piezas de Olot son fácilmente reconocibles por su identidad propia, siendo de colores suaves y actitudes apacibles, destacan dos empresas muy importantes de la zona: El Arte Cristiano y Las Artes Religiosas. Daniel López Alcántara (Barcelona), este chico es un joven escultor que realiza piezas muy bonitas y de gran calidad actualmente. Hermanos Colomer (Barcelona), son una familia de Artistas con fuerte arraigo Belenista, sus figuras son excelentes confiriéndoles un aspecto bonito y delicado. Montserrat Ribes (Castellar del Vallés, Barcelona), consigue en sus creaciones un gran movimiento y voluptuosidad utilizando una policromía característica y muy personal.

En el centro de España se encuentra La Escuela Madrileña, en ella destacan Fray Eugenio de Torices que profesó en los Frailes Mercenarios en 1653, allí en la Paz del Claustro producía obras de arte verdaderamente deliciosas en cera, vestidas con ropajes de seda engomados. Alejandro Martín desapareció en 1946 ofrecía en sus figuras un precioso estilo barroco. Bonifacio Antón fue un gran artista de la escayola y Luis Buendía fallecido en 1961, escultor en diversos museos madrileños y autor del precioso Belén que durante muchos años se expuso en La Plaza Mayor de Madrid. En el presente tenemos a Obdulia Acevedo, una mujer influenciada por el barroco que utiliza una técnica espléndida y muy esmerada, fabrica los cuerpos de los personajes con pasta de papel vistiéndolos seguidamente con ricos ropajes llenos de pliegues, blondas, matices y colores. Por último nos queda nombrar a José Luis Mayo Lebrija, considerado por todos los Belenistas como el más grande escultor que existe en la actualidad en este país, nacido en Toledo en 1941 tiene una extensísima obra tanto "de serie" como "a palillo", consiguiendo una categoría y proyección nada envidiable a los grandes escultores de la historia de España.

Continuando nuestro recorrido nos detendremos en La Región de Murcia, allí existe un gran número de artesanos alojados en pequeños talleres familiares, donde fabrican en su mayor parte las figuras que habitualmente se adquieren en los comercios por Navidad. Dentro del capítulo de escultores, el primer reconocimiento es indiscutiblemente para Francisco Salzillo Alcaraz, nacido en 1707 realizó una amplísima obra como escultor de imágenes religiosas, siendo sin lugar a duda una de las más importantes el maravilloso Nacimiento barroco de estilos hebreo y costumbrista compuesto por 556 figuras



de gran realismo y perfección. El Belén de Salzillo es conocido y admirado en todo el mundo encontrándose expuesto en el museo dedicado al Genial artista. Del mismo modo han sido muy importantes en Murcia los siguientes escultores: Roque López, discípulo de Salzillo, Manuel Martínez de Mula, conocido escultor de la Nobleza fallecido en 1811, Santiago Baglietto, (1794) experto en tallas de Niños Jesús, Francisco Sánchez Tapia, fiel seguidor del más puro estilo salzillesco, José Sánchez Lozano, igualmente continuador de la escuela de Salzillo, restaurador del famoso Belén, autor de varios Nacimientos importantes y profesor en La escuela de Artes y Oficios de Murcia, Antonio Labaña Serrano, también creador de importantes obras Belenísticas y discípulo del anterior, y lógicamente el más actual de todos: José Antonio Hernández Navarro, a quien muchos ya le consideran el "Nuevo Salzillo del Siglo XXI", al destacar como magnífico escultor de imaginaria religiosa y ser el autor de las cuantiosas figuras de Belén que hoy en día numerosos artesanos de Murcia elaboran entre sus principales trabajos.

Los talleres de artesanos de La Región de Murcia son numerosísimos siendo imposible citarlos a todos, sin embargo podemos destacar los más importantes, el primero de ellos es sin duda alguna la empresa de Manuel Ortigas Méndez, considerada como la mayor industria Belenística de todos los tiempos llegó a tener una plantilla de 50 operarios cerrando de manera adversa en 1978.

Artesanía Serrano, fundada por Pedro Serrano Moñino se encuentra hoy por hoy conducida por su hija Mercedes Serrano Matas, en su local de grandes dimensiones se dedican a la fabricación de sus propias figuras y a la distribución de las que realizan otros artesanos. Hermanos Griñán, compuesto por Juan Antonio y Manuel Griñán han cosechado numerosos premios y galardones como artesanos distinguidos, teniendo entre su plantilla al escultor modelista José Antonio Hernández Navarro, ambos hermanos están en la actualidad retirados y han pasado el testigo a sus familiares que han formado posteriormente las empresas: Josefa Fernández de Griñán y Belenes Griñán-Coll. Jesús Griñán "Belenes Murcia", hermano de los anteriores se estableció desde el principio por su cuenta creando un estilo más personal que le diferencia en parte del marcado por su familia. Carlos Enrique Cuenca García, fiel continuador del trabajo de su padre el conocido escultor José Cuenca Valverde, quien a su vez se basó en el Belén de Salzillo para crear su inconfundible catálogo de piezas únicas. Manuel Nicolás Almansa, gran escultor del Barroco Murciano como a él le gusta denominarse, regenta un taller en el que colaboran su mujer e hijos, su formación ha sido totalmente autodidacta realizando una labor que se refleja en sus figuras plenas de vigor y realismo. Viuda de Galán, es otro de los talleres eminentemente familiar, poseen escultor propio que recientemente ha creado nuevas composiciones muy bonitas que se suman a la estupenda colección de piezas que poseen.

La cuarta zona española con importante escuela Belenista es La Comunidad Autónoma de Andalucía, en ella sus 8 provincias respiran gran cantidad de arte que se ha representado a través de bellísimas obras a lo largo de la historia. Quizá su artista más relevante hasta la fecha haya sido Luisa Roldán de Mena, apodada La Roldana y nacida en Sevilla en 1663, siendo hija del también importante escultor barroco y Sevillano Pedro Roldán, su trayectoria fue muy significativa, tanto en

pasos de Semana Santa como en Figuras de Belén, llegando a ser la primera y única escultora de cámara de La Corte y realizando Nacimientos en barro policromado para La Nobleza, Monasterios etc. Igualmente en Sevilla tenemos en el presente a Israel Bernal, joven escultor y autor de estupendos y delicadas trabajos quien ya se está labrando un futuro muy prometedor en el mundo del Belenismo. Asimismo son Jóvenes los Hermanos Guilloto, miembros de La Asociación de Belenistas de El Puerto de Santa María, estos chicos están empezando en el difícil mundo de la escultura con algunos resultados muy satisfactorios, son además estupendos dioramistas y grandes constructores de Belenes. De la misma ciudad de El Puerto se consagró como uno de los más grandes el artista Andaluz Ángel Martínez García nacido en 1879, sus figuras únicas encarnan magistralmente escenas típicas de su Andalucía natal, donde el artista intenta reflejar de una manera muy exclusiva el quehacer cotidiano de las gentes del pueblo y el comportamiento de los animales en su estado más puro y natural. Sin salir de la provincia de Cádiz nos desplazamos a Jerez de La Frontera, para presentarles a Pedro Ramírez Pazos joven escultor que se formó en el seno de La Asociación de Belenistas de Jerez, se le conoce como un gran enamorado del Belenismo, es una persona autodidacta, polifacética y ha conseguido que sus creaciones de serie y Palillo ambas de una calidad excepcional, se encuentren entre las mejores colecciones que atesoran tanto los Belenistas como las Asociaciones que los representan. El más joven de todos es José Joaquín Pérez, también de Jerez realiza pese a su corta edad obras verdaderamente bonitas, muy finas y de exquisito acabado que han sido expuestas en varios Congresos Nacionales Belenistas alcanzando un enorme éxito de todos los visitantes.

Finalmente, existen en España regiones con artesanos bastante importantes como es el caso de Navarra, concretamente en su capital Pamplona se encuentra Ignacio Fernández Chocarro, gran Belenista que bajo la firma de "Creaciones Tula" modela figuras muy singulares en cuanto a rasgos faciales y policromía, proporcionándoles un aire característicamente norteño. En Logroño (La Rioja), Isabel Ezquerro realiza piezas muy hermosas decoradas con su propio estilo de colores, siguiendo una tendencia más castellana que le confiere una identidad particular y diferente. Por otra parte Jesús Martín De Los Santos es sin duda alguna el aliento principal de la Asociación de Belenistas de Cuenca, impresionante Belenista, es el responsable del Gran Nacimiento de estilo Napolitano de su Asociación y del mismo modo el creador de todas las figuras, su condición de escultor innato se debe a la capacidad que tienen sus manos para modelar el barro sin que apenas le suponga demasiado esfuerzo. Por último en Valencia se encuentra la acreditada empresa "Lladró", su fina porcelana de gran fama en todo el mundo recrea motivos muy variados que habitualmente no son Belenistas, sin embargo presentan entre sus colecciones exclusivas, escenas particulares de La Natividad de Jesús enormemente bellas que se adornan con movimientos suaves elegantes y delicados.

RAMÓN VILLA FERNÁNDEZ

NAVIDAD CON BELÉN
2007



NOTICIAS

TROFEO FEDERACIÓN para el Presidente de la Asociación Belenista de Oviedo

La Federación Española de Belenistas, a propuesta de las Asociaciones de Oviedo y Gijón, ha otorgado a Don Manuel Figueiras y López de Ocaña, Presidente de la Asociación de Oviedo, el Trofeo Federación 2007, distinción que concede a personas que destacan por tener una trayectoria en estrecha relación con nuestras tradiciones belenistas.

Se hizo entrega del Trofeo en el XIV Congreso Nacional de Belenistas, celebrado en Palma del Condado (Huelva) el pasado mes de octubre, y al no poder recogerlo el premiado, lo hizo el Vocal de la Junta Directiva de la Asociación Belenista de Oviedo, Aurelio Medio.

En un emotivo acto celebrado el día 1 de noviembre, en Oviedo, se procedió a la entrega del trofeo a Don Manuel Figueiras, a quien acompañaba su familia y miembros de las Directivas de las Asociaciones Belenistas de Oviedo y Gijón. En el mismo acto se le impuso la insignia de oro de la Asociación.



Don Manuel recibe el Trofeo de manos de Aurelio Medio



Homenaje a Don Manuel Figueiras

Don Manuel Figueiras y López de Ocaña nació en Avilés (Asturias), y en esa ciudad, de tradición belenista, transcurrió una buena parte de su vida. Licenciado en Derecho por la Universidad de Oviedo, dedicó en su ciudad natal una intensa actividad profesional y social: fue fundador y Presidente de la Sociedad Filarmónica Avilesina (de la que es actualmente Presidente de Honor); primer Teniente Alcalde durante siete años y un largo etcétera.

Trasladado a Madrid (donde vivió hasta su jubilación), recibió diversas distinciones de carácter profesional. Es Caballero de la Orden del Santo Sepulcro.

Como buen belenista, su afición arranca desde la niñez. Llevó esta tradición del hogar de sus padres a su propio hogar, poniendo el belén con sus hijos, desde pequeños.

Su encuentro con la Asociación Belenista de Oviedo tuvo lugar al cesar su actividad profesional y volver a Asturias, en concreto a Oviedo, donde vino a vivir. Ese mismo año 1994, a través de un amigo entrañable, D. Carlos Cabal, se incorpora a la Asociación en la que toma parte activa. En 1995, por vez primera, la Asociación Belenista de Oviedo pone su Belén Emblemático para ser visitado por la ciudadanía, con las figuras prestadas por D. Manuel Figueiras, y en el montaje del cual también tiene parte activa. El taller de la Asociación va tomando cuerpo, y en pocos años se forma un equipo muy competente. En aquellos primeros tiempos del taller, Don Manuel sobresale por el detalle con que restaura las figuras dañadas en los normales trasiegos. Con los años tendrá un serio problema de vista que le impide realizar esa tarea para él tan querida, pero no le impide seguir estimulando la actividad de la Asociación con su pasión por el Belén.

En 1996 entra a formar parte de la Junta Directiva como Vicepresidente, cargo que ocuparía durante ocho años. Durante este tiempo y hasta el día de hoy, ha promovido la colaboración de numerosos socios de honor, que hacen posible con sus ayudas el desarrollo de las actividades de la Asociación a lo largo del año. En 2004 es nombrado Presidente, cargo que ocupa en la actualidad.



NOTICIAS

XLV CONGRESO NACIONAL BELENISTA San Francisco de Asís une a los Belenistas

La Palma del Condado, en Huelva, nos ha sorprendido a los representantes de la Asociación Belenista de Oviedo, con motivo del XLV Congreso Nacional Belenista, celebrado en dicha ciudad del 11 al 14 de octubre último. Pasamos unos días felices, viendo a los organizadores esmerarse en agasajar a los 250 congresistas de 55 Asociaciones de toda España.

Nuestras vivencias quedaron grabadas para siempre, porque es difícil de imaginar que un pueblo de aproximadamente once mil habitantes pueda organizar un evento tan importante como el realizado.

El lema del congreso era "Ven y te llevarás La Palma", pero se invirtió el lema, porque la palma se la llevó Cristina Casero, Presidenta de la Asociación de La Palma del Condado, ayudada por los directivos, el Ayuntamiento y todo un pueblo que colaboró, como en Fuenteovejuna.

La organización fue exquisita. El día 11 lo empezamos -tras la entrega de credenciales y documentación- con una visita a la Virgen del Rocío, acompañados por la Hermandad Matriz, con ofrenda floral y Salve rociera. A continuación visitamos la Casa Hermandad de La Palma del Condado, en la aldea que forman las casas de todas las Hermandades alrededor del santuario de la Virgen, en un paraje hermoso, junto a la marisma, donde pastaban caballos salvajes mezcladas con una gran variedad de especies de aves. Hubo vino de la tierra y se bailaron unas sevillanas. El almuerzo fue en la casa de la Hermandad de Pilas, en un ambiente de camaradería entre todos los congresistas. Por la tarde, seguimos viaje a los lugares colombinos, en Moguer: visitamos el Museo de Juan Ramón Jiménez, donde fuimos agasajados por las autoridades del lugar; al atardecer, visita al Monasterio de Santa Clara, con una bonita iglesia y museo, donde tuvo lugar la cena.

Al día siguiente, en el Teatro de La Palma del Condado, Primera sesión del Congreso. Entre los actos, el Presidente de la Federación impone los corbatines a los pendones de las Asociaciones; el nuestro, fue portado por Aurelio Medio, Vocal de la Junta Directiva de la Asociación de Oviedo. Se presentó la revista Anunciata y se expuso la primera ponencia, a cargo del catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla D. Enrique Valdivieso González, sobre "Pinturas andaluzas de temas belenistas en el Renacimiento y Barroco". A la salida, la fotografía oficial del congreso, visita al Mercadillo Belenista y recepción oficial en el Ayuntamiento. Almuerzo en el Salón de Celebraciones Nuestra Señora del Valle. Después, salida a un pequeño pueblo, Beas, donde pudimos admirar un extraordinario Belén viviente, con infinidad de detalles artísticos y humanos, situado dentro de una gran nave, y dirigido por la Hermandad de Nuestra Señora de Clarines. De regreso, nos deleitaron con un espectáculo "Y nació en La Palma", por la Peña Flamenca de Huelva, que nos hizo pasar dos horas encantadoras, con canciones y bailes dedicados todos al Niño Jesús, que fueron muy aplaudidos, por expresar a la perfección el salero andaluz. El día terminó con la cena en el Salón Nuestra Señora de la Guía.

El sábado, día 13 lo dedicamos a visitar varias exposiciones de Belenes de todo el mundo. Tras el almuerzo, continúan las visitas a exposiciones de distintos artistas, como José Joaquín Pérez, Ángel Martínez, José Ángel Oviedo y los Belenes de la Asociación Belenista de Huelva y Agrupación Belenista "El Templo", destacando el Belén Napolitano. Se celebró la Asamblea de Pleno de los Presidentes de las Asociaciones Federadas. El día termina con la cena en el Hotel Andalusi, intercambio de regalos de todas las Asociaciones con la Asociación organizadora, y fin de fiesta con orquesta.

El domingo día 14, Santa Misa oficiada por el Sr. Obispo de Huelva, en la iglesia parroquial de San Juan Bautista, de La Palma del Condado. A continuación, Ofrenda floral a Nuestra Señora del Valle, Patrona y Alcaldesa Perpetua de La Palma del Condado.

En el acto de Clausura del Congreso se expuso la ponencia: "Sobre la devoción del Belén y sus orígenes" por el Director del Departamento de Filología Española, de la Universidad de Huelva y se hizo entrega de los Trofeos Federación a personas con destacada trayectoria belenista. Uno de ellos se ha concedido a nuestro Presidente, Don Manuel Figueiras y López de Ocaña.

Después de esta maravillosa experiencia, con personas tan atentas, no cabe más que dar las gracias a todos los que han colaborado en la realización de este Congreso.

FAUSTINO ÁLVAREZ LOREDO



Pendones de las Asociaciones asistentes al Congreso



Aurelio Medio lleva el pendón a la imposición del corbata



Congresistas de Asturias



NOTICIAS

DIA DE SAN FRANCISCO

El 6 de octubre, festividad de San Francisco de Asís, los belenistas de Asturias fuimos a celebrar al Patrono de los belenistas a la zona occidental. La organización les correspondió este año a los belenistas de Valdepares, representados por Paco y José Ramón.

Después de asistir a la Santa Misa en la iglesia parroquial de La Caridad, nos trasladamos a Navia para compartir mesa y mantel e intercambiar impresiones sobre el mundo belenista, afición de todos los presentes.

Para finalizar el día recalamos en Luarca, con el fin de visitar el Aula del Mar del CEPESMA, lugar donde se puede observar los impresionantes calamares gigantes y otras muchas variedades de peces y demás cosas relacionadas con el mundo marino.

AURELIO MEDIO



Foto de familia, al terminar la Misa de San Francisco



III Reunión de Asociación Belenistas de Asturias



EL BELÉN DE LA FAMILIA FUENTE

La Asociación Belenista de Oviedo tiene en su patrimonio, desde el pasado verano, una colección de 40 figuras de 20 a 40 centímetros de tamaño, de la tradicional Escuela de Olot (Gerona), que pertenecían a la familia Fuente. Popularísimo Belén que se instalaba en Trubia (Oviedo) desde los años 30 del pasado siglo y que probablemente llevaba embalado más de cuarenta años, ya que los periódicos que protegían las figuras datan de 1959.

La Asociación Belenista de Oviedo se siente orgullosa de haberlas recuperado del olvido; restaurará las figuras y posteriormente realizará un Belén de la categoría que estas pequeñas obras de arte merecen.

La Asociación quiere agradecer sinceramente a la Caja Rural de Asturias la colaboración económica, y a los herederos de la familia Fuente -María Dolores, Manuel y Ángel Luis- su inestimable ayuda, ya que, sin ellos, este proyecto no se podría llevar a cabo.



El Misterio del Belén de Olot

AURELIO MEDIO



Pregón Navidad 2006 por Esteban Greciet



Al reflexionar sobre la fugacidad de la vida, dice Salomón en el Eclesiastés que hay un tiempo para cada cosa: tiempo de sembrar y tiempo de recoger, de hablar y de callar, de construir y derribar, de llorar y de reír... Pero da la impresión de que la Navidad hoy es para las dos cosas a la vez, la fiesta y el recuerdo, la religiosidad y el paganismo, el gozo y la nostalgia...

Los que llevamos mucho tiempo sobre la piel del mundo tenemos la tentación de creer que la Navidad de hoy no es lo que era... ¿Estamos en lo cierto? ¿Fueron diferentes las Navidades de nuestra infancia? ¿Cómo eran estas festividades en el Oviedo de hace más de medio siglo?...

Hagamos primero un rápido revoloteo sobre estas cuestiones, como el Diablo Cojuelo, para aterrizar en la segunda parte sobre el belén y hacer así una fugaz comprobación de su fidelidad a los hechos que trata de representar.

Para nosotros, los niños de la posguerra, las Navidades eran un gran motivo de alegría. Los alicientes que teníamos entonces consistían en los juegos en plena calle. Éramos felices con ello. Pero la Navidad nos ofrecía, además de la vacación escolar, un atractivo especial: los nacimientos, los villancicos, los Reyes Magos, los festejos del colegio y del catecismo, que entonces no tendría sentido poner en cuestión. No había entonces (¿aventurosamente?) ni TV, ni móvil, ni "play station".

Los concursos de belenes comenzaron en Oviedo con el convocado por la Juventud de Acción Católica de San Tirso el Real en 1940 y culminaron un cuarto de siglo después, en la Navidad de 1964, con un acto en el Teatro Filarmónica -presidido por el arzobispo coadjutor-, conmemorativo también del 15º aniversario del certamen de villancicos. En los 50, surgiría el certamen de José María Marcilla en Radio Oviedo y algún otro de entidades privadas y organismos públicos.

Aquella Juventud de San Tirso, con los dos hermanos Estébanez y los tres hermanos Menéndez, entre otros entusiastas pioneros y junto a sus párrocos sucesivos (don José Noval, don Feliciano Redondo, don Demetrio Cabo, don José Espiña), hizo muchísimo en unos tiempos difíciles por conservar, mejorar y difundir la tradición belenística, con gran rigor y eficacia. A todos los concursantes se le regalaba un libro muy práctico, que merecería la pena reeditar hoy, titulado "Cómo se construye un nacimiento". Es justo rendir hoy a aquellos adelantados un tributo de recuerdo y reconocimiento.

Hubo entonces nacimientos particulares de muchísimo mérito, acaparadores de primeros y segundos premios -para los que hubo que crear una categoría especial-, verdaderas obras de arte, como el que ponía en la calle Melquiades Álvarez la familia López-Vijande; el de Puig, en las cercanías del antiguo estadio Tartiere; en González del Valle, el de la entonces jovencita Covadonga Querol, luego profesora de música y hoy feliz religiosa benedictina en las Pelayas; el de los Junquera-Huergo, del que era principal autor Felipe Neri, poeta y amigo, lamentablemente muerto por sorpresa el último Sábado Santo.

Es ya una frase hecha la de "se armó el belén", para indicar la aparatosa complejidad de cualquier empeño semejante. Y efectivamente es así, como sabemos bien los que fuimos de aquellos chalados con sus locos empeños, a la vez llenos de atractivos asociados: la ilusionada búsqueda del musgo por lugares umbríos del Naranco, el serrín para los caminos, el corcho, la arpillera, la cola de carpintero o el engrudo, la construcción de casas, de montañas, de palmerales, el río de papel de plata, y para simular escarchas el ácido bórico hoy tan de explosiva actualidad... El riesgo de inundación, si se desea un río con agua corriente, o el desastre que algunos sufrimos protagonizado por el gato, empeñado en peregrinar a Tierra Santa sin salir de casa.

Muchos niños de aquel tiempo fuimos alevines de belenistas empezando por recortables pegados con "sindeticón". Superada esa etapa, distraíamos unas monedas de la modesta paga semanal para adquirir figuras de barro o de escayola, bien en La Nueva del Pasaje o en la calle San Antonio, Casa Collado o La Victoria, que sigue exactamente como estaba. En la esquina de la calle Santa Ana estuvo también el inefable y viejísimo Nicanor, el cerero, que nos vendía regaliz, bolinas de anís o restallones.

Primeros belenes infantiles, llenos del ingenuo encanto de su impropiedad histórica, de divertidos anacronismos, figuras heterogéneas y desconcertantes errores de proporción y perspectiva, no pocas veces con Niños Jesús gigantescos, más grandes que sus propios padres, y pastores pequeñitos del tamaño de una oveja.

En fin, la tradición de los grandes belenes ha sido larga y espléndida en Asturias, con los de Lastres, de Pola de Siero, de La Caridad, de Avilés, de Villaviciosa, en Oriente y Occidente; de Gijón, con los del Sanatorio Marítimo, la Asociación Belenista, el de Porceyo o el de la familia Lorenzo Somonte, que reproducía la topografía de Belén... Los de Ujo, de Pola de Lena, de Agones...

Y los de Oviedo, de la Asociación Belenista, los colegios, los centros sociales, las Hermanitas de los Ancianos, el Centro Asturiano, San Melchor, el Corazón de María... Vaya también un recuerdo afectuoso para el hermano Primitivo, un verdadero artista, hoy en Burgos, que montaba un belén difícilmente superable en el templo ovetense de los PP. Carmelitas.

Mas no sólo de nacimientos hay que hablar, sino también de villancicos y sus certámenes. Proliferaban en colegios y parroquias los coros, infantiles y juveniles. Pongo como ejemplo el de San Juan, por haber formado parte de él, dirigido por aquel cura grandón y campechano que fue don Marcelino Ramos, capellán del Real Oviedo, que murió en accidente de automóvil al regreso de un partido en Galicia.

Don Marcelino nos llamaba "Los Seises de San Juan" (pero los "Seises" éramos nueve..., con Antonio y Alfonso Lamuño, Ángel López Pastor, Pepe Villanueva, José María Rasilla...) y cantábamos en el templo, en los pueblos de alrededor, en el viejo estudio de Radio Asturias de la calle Santa Cruz, y ante algunos pesebres particulares, como una vez en casa del director del entonces Banco Asturiano, Irurita, que al final de la actuación se colocó en la puerta y nos fue dando una peseta de flamante papel a cada niño.

Canciones navideñas con letras tiernas y sentimentales:

"Las estrellitas que hay en el cielo forman un velo de blanco tul...", "Tirita el tierno infante de invierno en el rigor, tirita porque quiere de mi pecho el amor...", "Duerme Niño arrullado a los ecos de mi cándida y dulce canción, duerme Niño al compás que te llevan los latidos de mi corazón..." ¿No es maravilloso?



Misterio: Diorama de Lourdes Seco y Luis Mº Barril





Una de las más repetidas era la popular "Vamos, pastores, vamos; vamos a Belén, a ver en aquel Niño la gloria del Edén... Ese precioso Niño yo me muero por Él, la madre le acaricia, el padre mira en él, y los dos, extasiados, contemplan aquel ser...". Sobre este villancico, cuenta Juan Uría que cuando, de niños, ensayaban con su madre, doña Brígida Maqua, su hermano menor le preguntó: "Oye, tú, ¿y quiénes serán los dos extasiados?". A lo que él contestó: "¿Pues quiénes van a ser?: ¡la mula y el buey!".

Viejos y entrañables villancicos, algunos de ellos con letras surrealistas, como "Los peces en el río", o tan derrotistas como "La Nochebuena se viene", o el volcánico "En Belén tocan a fuego, desde aquí se ven las llamas; es el hijo de María que sale de las entrañas...". Terrible.

Y también viejos tiempos de un Oviedo que restañaba las heridas de los trágicos años 30, y socialmente aún heredero de la pequeña ciudad provinciana que fue, burguesa, clariniana, entre levítica y anticlerical, con curas novelescos, de fuerte personalidad, como don Benjamín Ortiz, el arcedian; el eterno don Luciano; el padre Florencio, con su nutrida Juventud del Carmelo; don Eliseo Gallo, elegante y elocuente magistral; los jesuitas: el P. Arroyo (el de los rosarios de la aurora, que alteraban al vecindario), el P. Ferrero (el de las escuelas populares, que se deslizaba como sobre ruedas) el P. Andrés (que se llevaba de calle, en lo piadoso, a las jóvenes Hijas de María)...

Algunos tendrán también en la memoria al ardoroso don Argimiro Llamas, cura de la Corte, donde se elegía en Navidad al rey y la reina del Catecismo (de una de estas reinas adolescentes se enamoró perdidamente un futuro concejal socialista). La serie de curas notables no estaría completa sin el famoso padre Urbano, la tiple de San Juan, que bromeaba con los conjuros como aquel de "Si vas el cielo, bien vas; del purgatoriu saldrás; del infierno nun podrás, pero por sí o por non, pater noster, kyrie eleison"...

No olvidemos a don Hermógenes Lorenzo, el párroco que lloraba al predicar la Pasión; los docentes don Nemesio Antuña, don Amador Juevas, don Benedicto Nieto; el pintoresco don Robustiano, a quien el obispo, Lauzurica, dijo un día "Me he enterado de que me criticas en la sacristía de San Isidoro"... "Pero, señor obispo -replicaba don Robustiano- qué mejor sitio para criticarle que una buena sacristía!".

Monseñor Lauzurica y Torralba fue el último, y por cierto mayestático y algo borgiano, de los prelados preconciarios, después de Arce Ochotorena y de Arriba y Castro que marcaron el fin de una época.

Dicho lo cual, tomemos tierra sobre el belén, según lo prometido, y pasemos a la parte final. Sabido es que los cuatro Evangelios canónicos son muy parcos en lo referente a los detalles del Nacimiento de Jesús. Marcos y Juan los dan por conocidos, Mateo se detiene más bien en el viaje de los magos, Herodes, la matanza de los Inocentes y la huida a Egipto.

La referencia fundamental está en Lucas, con un relato sobrio y economía de palabras, pero suficientemente expresivo, en el que cuenta el porqué del viaje a Belén para el empadronamiento, la dificultad de alojamiento, el parto, el anuncio a los pastores y su presencia en el establo. San Lucas -médico, cronista, compañero de S. Pablo- es el único que cita los coros angélicos, que no cantan "paz a los hombres que ama el Señor", sino "paz a los hombres de buena voluntad".

La relativa escasez de datos complementarios sobre los acontecimientos de Belén, movió a los cristianos de los primeros siglos a echar mano a los testimonios de la tradición oral y a socorrerse de los evangelios apócrifos, como se indica en los dioramas de la plaza de la Catedral, que valen al caso como supletorios en lo no fundamental.

De estas fuentes ha surgido la presencia de los animales en el portal de Belén. La mula y el buey (los "extasiados") están sugeridos en los profetas Isaías y Habacuc. Si bien la mula parece que no era tal, sino un burro (como se ve en el pesebre de la plaza de la Catedral), y tiene su lógica que lo fuera porque, propio, alquilado o prestado, sobre él se habría trasladado María hasta Belén. El buey (que también pudo ser una vaca) estaría en el establo, aunque algunos autores aventuran la posibilidad de que hubiera sido llevado por el propio José para venderlo y así financiar el viaje. También existen exegetas que atribuyen a estas figuras simbolismos diversos.

En los apócrifos admisibles aparece la figura de una comadrona, y a veces dos, que San José iría a buscar de urgencia en plena noche alarmado por la inminencia del parto. La figuración tradicional presenta al Niño medio desnudo en una cuna improvisada, como un pequeño altar, situada casi a la intemperie junto a la puerta, pero la lógica nos mueve a creer que habría sido depositado por San José en las pajas de lo que es un pesebre adosado a la pared para facilitar la comida de los animales, y que las previsiones de sus padres les aconsejarían abrigarlo adecuadamente.

La postura de la Virgen, recostada, se acomoda mejor a lo previsible tras el alumbramiento, y así se refleja también en el maravilloso belén montado ante la Catedral por los belenistas de Oviedo y Gijón.

Los lugares de alojamiento de la pareja pudieron ser dos: primero, una gruta; después un establo, más confortable; ambos en las afueras del pueblo. En uno de los textos que comentamos, leemos: "Tres días después, salió María de la gruta y se aposentó en un establo ...". En dicho establo, según esto -que no hace fe, por supuesto-, estarían otros tres días, al término de los cuales entrarón en Belén para formalizar las diligencias censales que allí los habían llevado.

Pero acerquémonos, para ampliar detalles, a la imaginería de la Catedral de Oviedo y en particular al majestuoso retablo del altar mayor.



Primeros pasos: Diorama de la Asociación Belenista de Gijón



Sagrada Familia: Diorama de Lourdes Seco y Luis M^a Barril



En una de sus escenas se representa el nacimiento, en principio, según la iconografía tradicional, con la particularidad de que los tres pastores no llevan presentes: uno de ellos parece rendir pleitesía, otro toca la flauta y un tercero, en segundo plano, bebe de una calabaza.

Nos quedan los Magos, representantes de la gentilidad, y según la tradición enterrados en la catedral de Colonia. La Escritura no precisa cuantos eran, pero todos los indicios apuntan al trío tradicional. No parece que fueran Reyes, pero así fueron nombrados desde el siglo VI porque hasta entonces la palabra magos tenía una acepción peyorativa.

Dicen que los excelsos visitantes se cubrían con amplias vestiduras y sobre la cabeza lucían tocados que sugerían su dignidad. Parece que Herodes no sólo trató de informarse sobre el paradero del niño sino que, muy taimado, disimuló el porqué de su interés enviando un presente por los propios magos.

Aunque el relato evangélico del Nacimiento pasa sin solución de continuidad del Nacimiento a la venida de los tres personajes, tiene su lógica, a mi modo de ver, que entre ambos hechos hubiera transcurrido algún tiempo porque San Mateo da idea de que la Sagrada Familia ya estaba instalada. Como curiosidad, una traducción al bable de este texto, hecha por el canónigo ovetense Manuel Fdez. de Castro, más tarde obispo de Mondoñedo, y publicada en Londres el año 1861, relata así los hechos:

"...la'strella, qu'habíen avistao n'el Oriente, diba afalándolos, fasta qu'allugándo so'l situu ú 'staba'l niñín, aparose. Al acolumbrar la'strella folgáronse perdafechu., y enfilándose n'a casa afallaron al Niñín..."

Indudablemente, este bable no sería del agrado de los asturianistas de hoy.

Por otra parte, habría que considerar que Herodes mandó matar a los Inocentes de hasta dos años de edad, lo que obligó a la huida a Egipto, una odisea kilométrica.

El retablo ovetense presenta un Melchor de edad avanzada, que ofrece oro, símbolo de realeza; un Gaspar joven y rubicundo, portador de perfume de incienso, que vale por adoración, y un Baltasar cetrino, cuyo presente es la mirra, signo de mortificación. San Bernardo hace una interpretación más prosaica: el oro, como asistencia económica, el incienso como remedio contra los olores del ganado y la mirra serviría de bálsamo bebé contra escozores y mosquitos. Se dice que José quiso obsequiarles, tal vez con algunas viandas o refrigerios, pero ellos tenían que volver pronto a su país y dar por terminada su visita.

También es el momento de dar por concluido este pregón. Se diría que, tras unos años de oscurecimiento con ribetes en cierto modo iconoclastas (caso de los desfiles de Semana Santa en Oviedo) y los intentos de reducir lo religioso al ámbito privado, han resurgido las expresiones públicas de la religiosidad popular. Hay, a la vez, una forma sibilina, puede que no siempre consciente, de falsear el espíritu navideño, como es el de dar a sus conmemoraciones un carácter de festejos de invierno, exclusivamente lúdico, vacacional, y desde luego comercial.

Pero, frente a la creciente hostilidad hacia los valores cristianos, también, y cada vez más, se hace valer por muchos un impagable testimonio de compromiso personal, a través de los medios de comunicación, de manifestaciones externas y de nuevas asociaciones. Y es que, parafraseando a Salomón, nos toca vivir un tiempo paradójico, de generosidad y de consumismo, de presencia y de apostasía, de laicismo y de fe... La pregunta es si habrá un vencedor en esta pugna.

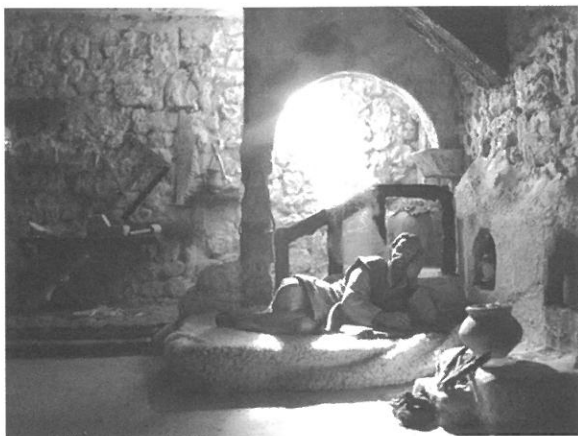
Como escribía Saulo de Tarso: "Por todas partes nos aprietan, pero no nos ahogarán; estamos apurados, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos aplastan... (...) Pasamos por embusteros y decimos la verdad... Nos creen tristes y estamos alegres; que no tenemos nada y lo tenemos todo"...

En respuesta a la pregunta que nos hacíamos al principio, nuestra Navidad de hoy no es ni mejor ni peor, sino la misma de siempre; antes, con más sobriedad; hoy, con mejores medios. Lo demás (excesos, vacaciones, consumismo, viajes, laicidad...) es otra cosa, tan legítima como diferente o, si se quiere, complementaria al genuino espíritu navideño.

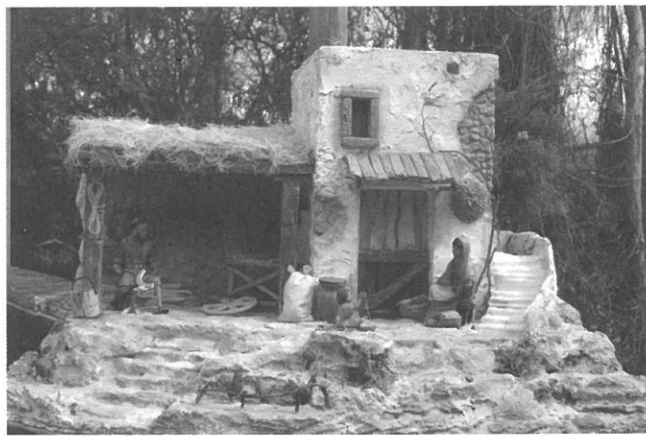
La Navidad cristiana no desaparecerá porque está en la médula de nuestra civilización, y sólo ofende a quien se quiera dar por ofendido. Sin ella, y por encima de creencias y convicciones, carece de sentido toda celebración.

Participemos, pues, mayores y pequeños, del gozo navideño y celebremos sin complejos nuestra Navidad cristiana y universal como testimonio de que sigue vivo el eterno mensaje del Niño de Belén. Que Él nos ilumine para vivir con esperanza este momento hosco de la vida española y el desarme de valores que nos aflige.

En fin, queda un indispensable capítulo de gratitud a la Asociación Belenista por el honor de confiarme el papel de pregonero, y a todos ustedes por su asistencia y su atención... Muchas gracias y felices Pascuas.



Sueño de José: Diorama de Lourdes Seco y Luis M^a Barril



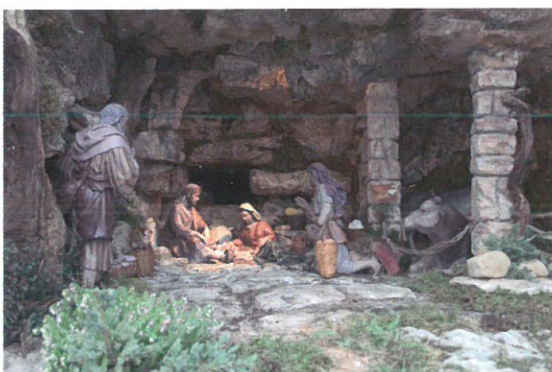
Taller de Nazaret: Diorama de Lourdes Seco y Luis M^a Barril





Una mirada a la Navidad 2006

La Navidad 2006 planteó un gran reto a la Asociación Belenista de Oviedo: la ejecución de un conjunto belenista en la Plaza de la Catedral. Con la colaboración de la Asociación Belenista de Gijón el proyecto se hizo realidad. Una realidad que se vio gratamente recompensada, por la acogida, no sólo por la ciudadanía de Oviedo, sino también por gran número de personas que acudieron del entorno asturiano, por turistas, etc. que admiraron y apreciaron la obra.



Misterio del Belén de la Plaza de la Catedral



Detalle del Belén de la Plaza de la Catedral



Detalles del Belén de la Plaza de la Catedral



Poblado en el belén

El conjunto estaba compuesto por un gran Belén tradicional, hecho con las mejores técnicas belenistas y una alta calidad artística. En sus dieciocho metros de longitud y cuatro de profundidad, recogía las escenas centrales del misterio de la Navidad, reproduciendo un paisaje y entorno natural.

La Muestra de Belenes del mundo recogía figuras del Misterio de la Navidad de un punto a otro del Planeta: América de Norte a Sur; Asia; muchos países de Europa, Oriente Medio, Turquía, etc.

La Exposición de Dioramas de la Navidad, realizados por la familia Barril Seco, completaba el conjunto belenista, que rodeaba la plaza de la Catedral.



Bendición Belén en Plaza de la Catedral - Navidad 2006



Bendición Belén en Plaza de la Catedral - Navidad 2006



Belén Plaza de la Catedral



Belenes del mundo - Plaza de la Catedral



Dioramas - Plaza de la Catedral

El conjunto belenista de la Plaza de la Catedral fue inaugurado en el atardecer del día 1 de diciembre, por el Alcalde de Oviedo, y por el Deán de la Catedral. En los casi cuarenta días que estuvo abierto, la afluencia de visitantes fue continua.

El taller de la Asociación Belenista de Oviedo realizó igualmente el Belén Emblemático, instalado en la Sala de Exposiciones del Auditorio Príncipe Felipe, con una esmerada técnica y perspectiva en sus construcciones y los efectos especiales de noche y día, figuras en movimiento entre otros. Junto al Belén se montó una Muestra de Dioramas de Autores Asturianos, cedidos para el evento por sus autores de Gijón, Avilés y Oviedo. Es ya un Belén tradicional, con el que se cuenta en la ciudad, y estuvo expuesto, junto a la Muestra de Dioramas, desde el 16 de diciembre hasta el 7 de enero, siendo muy visitado.

También el Belén del Escorialín ha sido instalado, como cada año, por el taller de la Asociación, en torno al 8 de diciembre y ha sido muy visitado por pequeños y mayores, asturianos y turistas.

Junto al Belén Emblemático, situado en la Sala de Exposiciones del Auditorio Príncipe Felipe, se instaló una Muestra de Dioramas de autores asturianos.



Bendición del Belén Emblemático



Vista parcial del Belén Emblemático



Detalle del Misterio del Belén Emblemático



Uno de los Dioramas de la Exposición



Concursos de Belenes

Convocados en los primeros días de Noviembre, los Concursos de Belenes han tenido un elevado número de participantes, en todas sus modalidades: Colegios, Parroquias, Centros Sociales, Instituciones y Asociaciones. Ha aumentado el número de participantes en el Concurso de Belenes Familiares, y especialmente los belenes infantiles.

Los Belenes premiados han sido los siguientes:

COLEGIOS

- Premio especial: **Colegio Santa Maria del Naranco (Ursulinas)**
Primer Premio: **Colegio P. Lorenzo Novo Mier**
Segundo Premio: **Colegio Nazaret y Colegio Auseva**
Tercer Premio: **Colegio P. Buenavista II, Colegio Peñamayor y Centro de Adultos La Arboleda**

CENTROS SOCIALES

- Primer Premio: **Centro Social Tudela Veguín**
Segundo Premio: **Peña Cultural Recreativa "Candiles" Centro Social Argañosa**
Tercer Premio: **Centro Social "El Cortijo"**

INSTITUCIONES Y ASOCIACIONES

- Primer Premio: **Centro Asturiano**
Segundo Premio: **Hospital Central de Asturias Edificio A planta 7ª y Hospital Central de Asturias Planta de Oncología A1**
Tercer Premio: **Cuartel de la Guardia Civil y Calor y café**
Primer Premio de Asociaciones: **Asociación de amas de Casa Nuestra Señora del Rosario**
Segundo Premio de Asociaciones: **Asociación Cultural Noval y Junta de Vecinos de San Esteban de Sograndio**
Tercer Premio de Asociaciones: **Comunidad de vecinos Av. Pedro Masaveu, 25, 27 y 29 y Fundación Masaveu**

BELENES FAMILIARES

- Mención especial a la familia Blanco Costales**
Primer Premio: **Dña. Mercedes Caso Vega**
Segundo Premio: **D. Juan José Mores Álvarez y D. Pablo Castañón del Río**
Tercer Premio: **Familia Durán Pérez de la Fuente y Dña. Gabriela Álvarez Martínez**

PARROQUIAS

- Primer Premio: **Parroquia de San Melchor**
Segundo Premio: **Javier de la Tenderina**
Tercer Premio: **Parroquia de la Natividad de Nuestra Señora y Parroquia de San Tirso el Real**

MENCIÓN ESPECIAL

Centro Penitenciario de Villabona

La entrega de premios tuvo lugar en la Sala de Cámara del Auditorio Príncipe Felipe, el día 4 de Enero de 2007.



Centro Social El Cortijo



Colegio Nazaret



Centro Asturiano



Mercedes Caso Vega



Centro Social Tudela Veguín



Colegio P. Novo Mier



Familia Blanco Costales



Casa Acogida Cano Mata Vigil



Parroquia de San Melchor



Celia Barril y Pedro Riesco



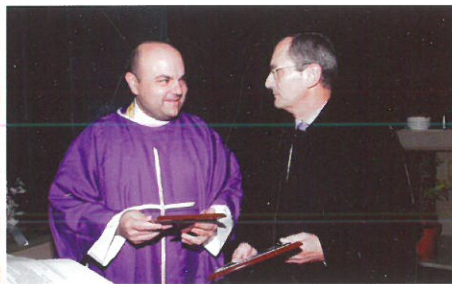


Semana Belenista Ciudad de Oviedo 2006

La Semana Belenista, con un apretado programa de actos, dio comienzo el sábado 16 de diciembre, con una Misa de Navidad en el Hospital Central de Asturias, con la que la Asociación Belenista de Oviedo quería ofrecer, a los familiares y a los enfermos que pudiesen asistir, la oportunidad de participar en la Eucaristía y oír el recital de canciones navideñas que siguió a la celebración, a cargo del Coro del Instituto Doña Jimena, de Gijón.



Misa de Navidad en la capilla del Hospital



El capellán del Hospital recibe una placa de recuerdo de este día



Coro del I.S. Doña Jimena de Gijón que cantó la Misa y dio un recital de villancicos

El mismo día 16 tuvo lugar en el Auditorio Príncipe Felipe el Pregón de Navidad, a cargo del escritor y periodista Don Esteban Greciet, seguido de un concierto de villancicos asturianos del Joven Coro de la Fundación Príncipe de Asturias.



Eduardo de Miguel, Vicepresidente de la Asociación presenta al Pregonero



El Joven Coro de la Fundación Príncipe de Asturias

La Concejala de Educación dirige unas palabras al terminar el acto

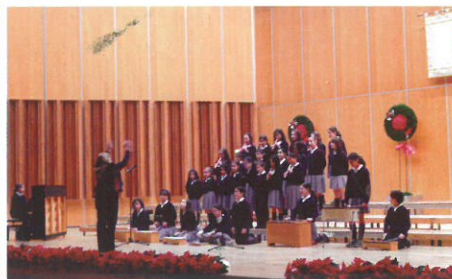


Esteban Greciet durante el Pregón

El Festival de Villancicos, en el que intervinieron siete coros y una orquesta infantil. La Sala Principal del Auditorio Príncipe Felipe llenó su aforo con un público que aplaudió las cuidadas interpretaciones de los participantes.



Coro de la Escuela de Música Divertimento



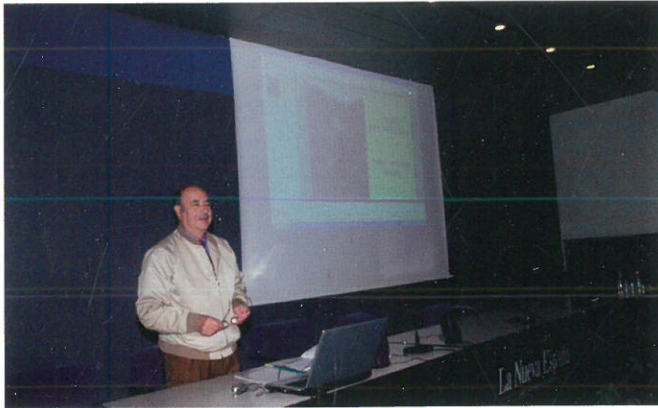
Coro del Colegio de la Inmaculada



La Sala Principal del Auditorio en el Festival de Villancicos



Dentro de la Semana Belenista no falta una actividad cultural en torno al Belén: el año 2006 ha sido la presentación del Belén del Príncipe. Serafín Rodríguez presentó en el Club de Prensa de La Nueva España, un estudio fotográfico en el que recogía el recorrido y los avatares -a través de varios siglos- de este original Nacimiento, regalo del Rey Carlos III a su hijo, el Príncipe de Asturias.



Serafín Rodríguez en la presentación del Belén del Príncipe

La Solemne Bendición de los Niños Jesús, en la Catedral, por el Sr. Arzobispo de Oviedo, fue seguida de un concierto de villancicos por el coro y la orquesta de la Escuela de Música Divertimento.

Un año más el Campo de San Francisco vio la Ofrenda Floral al Santo Patrono de los Belenistas. El Colegio Nazaret hizo la ofrenda, acompañada de villancicos a cargo del coro del colegio, y de la Banda de Gaitas "Ciudad de Oviedo".

Oración de San Francisco de Asís

Señor, hazme un instrumento de tu paz.
Donde haya odio, siembre yo amor;
donde haya injuria, perdón;
donde haya duda, fe;
donde haya tristeza, alegría;
donde haya desaliento, esperanza;
donde haya sombras, luz.
¡Oh Divino Maestro!
Que no busque ser consolado sino consolar;
que no busque ser amado sino amar;
que no busque ser comprendido sino comprender;
porque dando es como recibimos;
perdonando es como Tú nos perdonas;
y muriendo en Ti, es como nacemos a la vida eterna.



La Semana se clausuró con la Santa Misa Belenista, en la parroquia de San Juan Bautista de la Corredoria, cantada por la Capilla Polifónica "Ciudad de Oviedo", seguida de un Concierto de villancicos clásicos y populares.



Misa Belenista en San Juan Bautista de la Corredoria



La Capilla Polifónica "Ciudad de Oviedo", en la Misa Belenista



Técnicas Belenistas

CÓMO REALIZAR UN ZURRÓN DE CUERO

MATERIALES

Un trozo de cuero no muy grueso
Hilo para coser y aguja fuerte
Tijeras
Pegamento de contacto
Betún de Judea
Un poco de algodón

No vamos a dar unas medidas concretas, ya que dependerá del tamaño de la figura para la que vamos a realizar el zurrón.

El cuero lo podemos conseguir en tiendas especializadas; no hace falta comprar una pieza grande, ya que venden retales sueltos de diferentes tipos y colores.

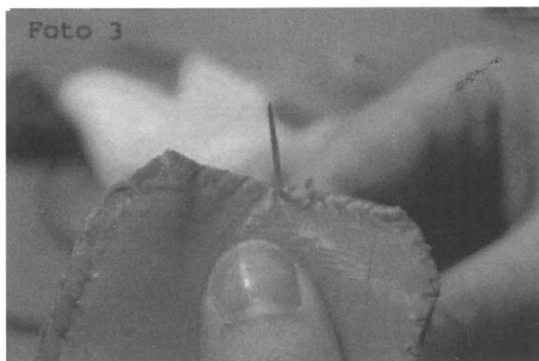
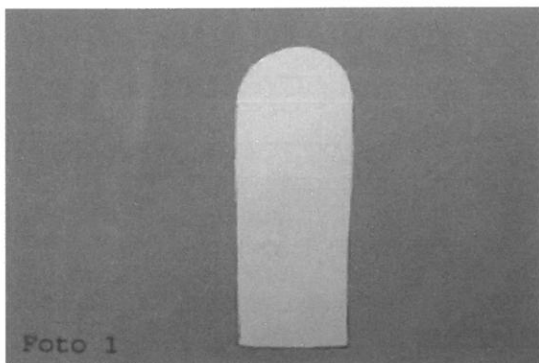
Lo primero es cortar un patrón en cartulina con la forma del zurrón. El motivo de realizar el patrón es para no equivocarnos y no estropear la pieza de cuero por posible error.

Esta operación la podemos ver en la foto nº 1, una vez colocado sobre el cuero, lo recortamos con una tijera afilada.

Cuando lo tengamos cortado, doblamos el cuero y le damos un poco más de forma, cortando un poco las esquinas y redondeando la parte del cierre (foto nº 2).

Con una aguja gruesa y un hilo de color parecido al cuero empezamos a coser con punto en forma de cruz (foto nº 3). Primero cosemos hacia un lado y luego volvemos en la misma dirección, procurando apretar las puntadas, pero con cuidado, para que no se rasgue el cuero. Una vez cosido lo rellenamos de algodón. El próximo paso es cortar una tira delgada para añadir al zurrón y poder colgarlo, bien sea en una figura, pared, árbol, etc. La tira la podemos pegar con un poco de pegamento de contacto. Sólo nos quedan los detalles finales: podemos darle un poco de gracia realizando algún tipo de cierre, y envejecer con un poco de betún de Judea. El resultado final es el que podemos ver en la foto nº 4.

Lourdes Seco Martín





Vamos a ver Belenes

En Asturias

Asilo de Pola de Siero
Asociación Belenista de Gijón, en la capilla de San Lorenzo
Colegio Don Orione. Posada de Llanes
Parador de Villanueva, Cangas de Onís
Parroquia de La Peral, Illas
Parroquia de Lastres
Parroquia de Porceyo
Parroquia de San Nicolás de Bari, Avilés
Antigua Iglesia de Sabugo, Avilés
Parroquia de Ujo
San Juan de Dios. Gijón (Sanatorio Marítimo)
Belén de Nicolás, Villavicioa
Belén de Agones, Pravia
Belén de Zardain (Navelgas)

En Oviedo

Belén Monumental de la Plaza de la Catedral.
Exposición de dioramas abiertos. Belén Asturiano.
Exposición de Belén de Olot de la primera mitad del siglo XX.
Iglesia de San Tirso
Iglesia de San Isidoro El Real
En el Auditorio Príncipe Felipe:
Belén Emblemático de la Asociación Belenista de Oviedo.
Iglesia de Santa María de la Corte
Belén del Escorialín
Iglesia de Nuestra Señora del Carmen
Iglesia de San Melchor, La Florida
Iglesia del Corazón de María
Iglesia de San Francisco, Pl. de la Gesta
Iglesia de San Lázaro
Iglesia de San Pablo, Valentín Masip
Iglesia de San Juan el Real
Iglesia de San Pedro de los Arcos
Iglesia de San Juan de la Corredoria
Residencia de las Hermanitas de los Desamparados
Iglesia de San Francisco Javier de la Tenderina
Iglesia de la Natividad, Guillén Lafuerza
Belenes de los Centros Sociales del Ayuntamiento de Oviedo

La Asociación Belenista de Oviedo

Convoca:

XIX CONCURSO DE BELENES

en las modalidades de:

- COLEGIOS
- PARROQUIAS
- CENTROS SOCIALES
- OTRAS INSTITUCIONES

X CONCURSO DE BELENES FAMILIARES



PALACIO DE CONGRESOS
AUDITORIO
PRINCIPE FELIPE

FESTIVAL DE VILLANCICOS

Asimismo la **Asociación Belenista de Oviedo** invita a los coros y grupos de Asturias a participar en el **Festival de Villancicos** que tendrá lugar el domingo, **día 16 de diciembre** a las **11,30 h.**, en la **Sala Principal del Auditorio Príncipe Felipe**.

Las inscripciones tanto para los **Concursos de Belenes** como para el **Festival de Villancicos** se enviarán, antes del día **10 de diciembre** (los **Belenes familiares** antes del día **20**), a la

ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO
Cardenal Cienfuegos, 2 - bajo
Telf.: 985 24 01 38 - Fax: 985 96 61 72
33007 OVIEDO

La entrega de premios de los **Concursos de Belenes** tendrá lugar el día **4 de enero**, a las **20,00 h.**, en la Sala de Cámara del **Auditorio Príncipe Felipe**.

En los teléfonos: **985 24 01 38** y **985 24 02 52**
se les facilitará toda la información que deseen.

ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO

Ficha de inscripción de socios

Nombre:

Dirección:

Código Postal: Ciudad: Teléfono:

Número de c/c: (20 dígitos)

Enviar a:

Colaboración anual: 30 €
Niños: 6 €

Asociación Belenista de Oviedo
c/ Cardenal Cienfuegos, 2 - bajo. 33007 Oviedo
Teléfono: 985 24 01 38 - Fax: 985 96 61 72

Semana Belenista "Ciudad de Oviedo"

Del 15 al 23 de diciembre de 2007

Sábado 15 20,00 h.

En el Auditorio Príncipe Felipe:

Pregón de Navidad a cargo de D. Raúl Berzosa, Obispo Auxiliar de Oviedo
Concierto del Joven Coro de la Fundación Príncipe de Asturias

Domingo 16 11,30 h.

En el Auditorio Príncipe Felipe:

Festival de Villancicos

20,00 h.

En la Parroquia de Santo Domingo:

Misa Belenista

Concierto de Villancicos por la Coral de Granda (Gijón)

Martes 18 20,00 h.

En el Club de Prensa de La Nueva España:

Presentación de Colecciones de Belenes de Oviedo

Jueves 20 18,00 h.

En la Catedral:

Bendición de los Niños Jesús por el Sr. Arzobispo de Oviedo

Concierto de Villancicos por la Orquesta y Coro de

la Escuela de Música Divertimento

Sábado 22 13,00 h.

En el Campo de San Francisco:

Ofrenda floral a San Francisco con actuación de Banda de gaitas y villancicos

Domingo 23 12,00 h.

En la iglesia parroquial de San Claudio:

Santa Misa de Navidad

Concierto de Villancicos

Sábado 29

Jornada Belenista

Visita a Belenes de Asturias

Almuerzo

Actividad cultural

ENERO - Jueves 4 20,00 h.

En el Auditorio Príncipe Felipe:

Entrega de premios de los Concursos de Belenes



Asociación Belenista de Oviedo

Cardenal Cienfuegos, 2 - bajo • 33007 OVIEDO

Tel.: 985 24 01 38 • Fax 985 96 61 72

